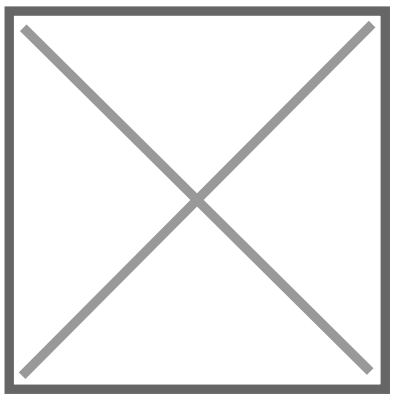


0001860 53 (597 tak /

1991 El Mercurio . Stgo 5-VIII-1991. P C11

Crítica de Teatro

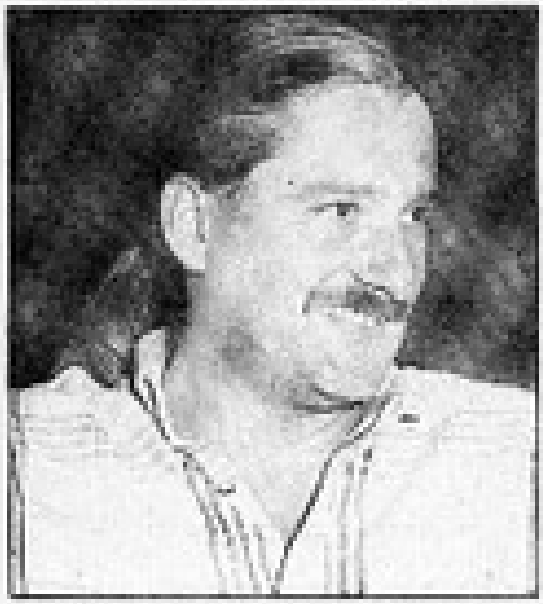
«Cosa de Dos»

La aparición de una nueva compañía crea necesariamente expectativas en cuanto a repertorio, artistas y director; en este caso se han visto frustradas. El «Teatro de la musa» hizo su debut con «Cosa de dos», de Eduardo Ladrón de Guevara, una pieza de características dramáticas básicas y con un montaje —dirigido por Eduardo Barril — que muestra excesivas debilidades.

«Cosa de dos» presenta el momento en que una pareja discute su separación y, por consiguiente, el porqué de esa medida y el origen de sus problemas. Dentro de un clima liviano y trivial, Alejandro y Carmen van sacando a la superficie sus mutuas desilusiones. Estas cubren un amplio rango que va desde el quiebre de los ideales políticos hasta el distanciamiento afectivo de la pareja; un cuestionarse variados aspectos, que incluyen también el religioso, puesto que Alejandro es un ex sacerdote, instancia de ataque y burla permanente por parte de Carmen.

El texto de Eduardo Ladrón de Guevara tiene sus ambiciones. Pretende recoger las experiencias de un determinado grupo y generación, con sus motivaciones ideológicas, su visión de un nuevo tipo de pareja algo contaminado con las ideas provenientes del "matrimonio abierto" de la década del '70, algún matiz de liberación femenina y otros ingredientes actualizados al fin de siglo. Aunque en su conjunto esto parece atractivo y de hecho tiene sus logros, hay situaciones que se reiteran, los diálogos se van empobreciendo y el conflicto se alarga indefinidamente a través de agregados que resultan inadecuados y absurdos, y no contribuyen al desenlace de la historia.

No obstante, se trata de una obra que pudo haberse salvado por una cierta aproximación naturalista



Ramón Farías, débil trabajo en «Cosa de dos».

unos cuantos recursos que son lugar común, tales como las caras de enojo siempre iguales, los mismos guiños, la monotonía de la voz utilizada por esta actriz, y, por la otra parte, la borrachera estereotipada —sin principio ni fin— de Ramón Farías. Todo ello pareciera una falta de experiencia, pero que en actores de su trayectoria resulta imperdonable. Es posible pensar que esta pareja se ha confiado en su desempeño en la televisión y en un público menos exigente. Ello es notorio ante los resultados de esta proposición.

Llama la atención el trabajo de Jorge Alarcón en el papel de Mizondo. Este ocupa el lugar del "testigo" que viene a realizar el trabajo de mudanza, una vez que la pareja se decide por su futuro y sus bienes. Aunque a poco andar este personaje resulta bastante inverosímil, dramáticamente cumple una función que el actor desarrolla más allá de su realidad inmediata, transformando

"Cosa de dos" [artículo] Carola Oyarzún L.

Libros y documentos

AUTORÍA

Oyarzún L., Carola

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Cosa de dos" [artículo] Carola Oyarzún L. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile